

Corpus comentado de literatura infantojuvenil sobre dislexia: una opción para biblioterapia

Nuria Anaya-Reig  | Universidad Rey Juan Carlos (España)

nuria.anaya@urjc.es

Vicente Calvo Fernández  | Universidad Rey Juan Carlos (España)

vicente.calvo.fernandez@urjc.es

Diversos trabajos han puesto de manifiesto el valor de la biblioterapia o uso de la lectura como herramienta de intervención educativa para abordar problemas de diferente índole. Uno de esos problemas, de los que mayor prevalencia presenta en la población escolar actual, es la dislexia. En esta contribución se presenta y analiza un corpus de obras de literatura infantojuvenil en español, originales o traducciones y otros textos de ficción no literarios, cuya temática gire en torno a la dislexia, para que pueda ser empleado por docentes y educadores como estrategia de intervención en niños afectados por este problema. Después de llevar a cabo búsquedas sistemáticas de libros de ficción destinados a público infantojuvenil en torno a la dislexia en repertorios bibliográficos de Literatura Infantil y Juvenil en castellano, original o traducciones, mediante la combinación de palabras clave relacionadas con la dislexia y criterios de selección para acotar la búsqueda, se han clasificado las obras, de acuerdo con un modelo de ficha bibliográfica confeccionada ad hoc. Se realiza un análisis crítico de las obras, orientado a un posible uso en un programa de intervención educativa, mediante el establecimiento de los diferentes núcleos de interés que se abordan en los textos.

Palabras clave: dislexia, literatura infantil y juvenil, intervención educativa, biblioterapia.

Use of children's and youth adult literature as an intervention strategy in cases of dyslexia: annotated corpus

Various works have highlighted the value of bibliotherapy or the use of reading as an educational intervention tool in order to address problems of a different nature. One of these problems, one of the most prevalent in the current school population, is dyslexia. This contribution presents and analyzes a corpus of works of children's and youth adult literature in Spanish, originals or translations, and other non-literary fictional texts, whose theme revolves around dyslexia, so that it can be used by teachers and educators as an intervention strategy in children affected by this problem. After carrying out systematic searches for fiction books for children and adolescents on dyslexia in bibliographic repertoires of children's and young adult literature in Spanish, original or translations, by combining keywords related to dyslexia and selection criteria to narrow down the search, the works have been classified, according to a bibliographic record model prepared ad hoc. A critical analysis of the works is carried out, aimed at a possible use in an educational intervention program, by indicating the different nuclei of interest that are addressed in the texts.

Keywords: dyslexia, children's and youth adult literature, educational intervention, bibliotherapy.

Recibido: 04/05/2022 | Aceptado: 01/06/2022

Anaya-Reig, A., Calvo Fernández, V. (2022). Use of children's and youth adult literature as an intervention strategy in cases of dyslexia: annotated corpus. *Lenguaje y textos*, 55, 55-65. <https://doi.org/10.4995/lyt.2022.17647>



1. Introducción

Esta contribución forma parte de un conjunto más amplio de trabajos orientados a constituir un corpus a disposición de la comunidad educativa y científica, cuyo fin sea dispensar materiales literarios útiles para ayudar a afrontar problemas de diversa índole y gravedad en la etapa infantil y servir de herramienta para ulteriores análisis críticos, orientados a profundizar en la validez de métodos susceptibles de aplicación pedagógica, como los relacionados con la biblioterapia.

Se parte del presupuesto epistemológico de que la literatura infantil y juvenil (LIJ, en adelante), como otras manifestaciones artísticas, disfruta de independencia propia: no requiere, para reivindicar su valor, servir a ningún otro fin más allá de procurar una fuente de placer estético. En este sentido, como afirmaban Colomer y Durán (2008, p. 245), “la mejor pregunta ante un libro infantil no es nunca: ¿qué tema se puede trabajar a partir de él?”. Y esto es importante porque supone dotar de autonomía suficiente el fenómeno literario infantojuvenil y, en consecuencia, no cabe preguntarse a cada paso qué aspecto de la educación infantil se puede abordar con tal o cual texto, ya que, si consideramos que existe una LIJ, la manera de valorar una obra no es a través de criterios pedagógicos o doctrinales, sino solo literarios. El encendido debate sobre la naturaleza de la LIJ, que todavía hoy se mantiene vigente, trasciende el propósito de este trabajo, pero compartimos la diferencia conceptual que en su día establecieron Cerrillo Torremocha y Sánchez Ortiz (2006) para los libros destinados al público infantil y juvenil. No todos los que se ofrecen

son literatura, lo que no significa que no puedan ser interesantes:

con el buen ánimo de crear y fomentar los hábitos lectores, solemos tratar como textos literarios libros que no lo son, pero que, sin duda, pueden contribuir a “hacer lectores”: libros-juego, libros-objeto, algunos álbumes, pictogramas, libros de conocimientos, etc. [...] La frontera entre el libro “útil” y el libro “inútil” debe estar muy bien delimitada en las primeras edades, porque el concepto de “utilidad” suele asociarse a las tareas escolares, regladas y obligatorias, con las que el niño “debe” aprender un determinado número de conocimientos en cada una de sus edades (p. 20).

Sin embargo, esto no impide que pueda reconocerse en la LIJ un enorme potencial didáctico y que, en este sentido, desempeñe un importante papel en el currículo escolar, pero también entre el conjunto de experiencias que conforman el desarrollo cognitivo, psicológico, emocional y ético de un niño. La narrativa infantil y juvenil posee una dimensión axiológica, no solo literaria y estética (Salaberría, 2014). Los libros destinados a niños entretienen y enseñan a la vez, no solo por la naturaleza del objeto, sino por el hecho de que el sujeto se encuentra en proceso de desarrollo. La formación literaria, sobre todo en la etapa escolar, encierra un propósito ético-discursivo, según Sánchez Corral (2003), pues la literatura posee una gran capacidad de transformar al sujeto lector en persona autónoma y crítica.

De hecho, ya incluso antes de que se concibiera la infancia como periodo peculiar con un estatus propio en el siglo XVIII, se ha escrito literatura para niños con un propósito didáctico, y este fin ha condicionado

la misma existencia de este tipo de literatura que, hasta hace pocas décadas, solo alcanzaba consideración si servía para instruir y educar. Actualmente, ha quedado superado ese moralismo explícito, aunque, como afirmaban Cerrillo Torremocha y Sánchez Ortiz (2006), se ha tendido a sustituir por un "utilitarismo curricular" (p. 10), como una nueva forma de adoctrinamiento, que aprovecha la literatura para transmitir otros valores cívicos (igualdad, feminismo, ecologismo, etc.).

Por ello, sin perder de vista los parámetros teóricos de la LIJ, esto es, sin confundir en un libro infantil o juvenil su condición de literario con su mayor o menor utilidad, se tratará del valor de determinadas lecturas para ayudar a afrontar problemas infantiles, como objetivo de la biblioterapia aplicada al ámbito escolar.

En este trabajo, como ya se ha anticipado, nos centramos concretamente en la que hoy se considera una de las dificultades más ocurrentes, la dislexia, con una prevalencia en torno al 10% de la población escolar de Primaria en España (Carrillo Gallego et al., 2011), que es causa de sufrimiento para los niños que la padecen, pero también para los demás agentes implicados en su entorno académico, la familia y los docentes.

2. Marco teórico

Para exponer, pues, en qué consiste nuestra contribución, es preciso, previamente, conceptualizar, al menos brevemente, biblioterapia y dislexia.

La biblioterapia es el conjunto sistemático de técnicas de tratamiento para ayudar a curar o paliar los efectos de enfermedades a través del uso de libros. Si bien es cierto que la biblioterapia se ha aplicado,

sobre todo, en hospitales, como ayuda psicológica ante enfermedades crónicas o que exijan una permanencia de larga duración en un hospital, podría denominarse también biblioterapia a cualquier acción orientada a "acelerar o facilitar con la ayuda de los libros, el proceso de curación y de mejoría" (Serradas Fonseca, 1999), tomando en sentido lato el término curación, es decir, considerando la salud no solo como ausencia de enfermedad, sino, como afirman Quesada et al. (2014), en una dimensión biopsicosocial.

Por otro lado, la dislexia, de acuerdo con la opinión mayoritaria de los expertos, es un trastorno o déficit múltiple de habilidad lectora, (Artigas-Pallarés, 2009), "el resultado de un déficit en el procesamiento fonológico que no puede explicarse por ninguna otra capacidad cognitiva o factores ambientales" (Camacho-Conde y Figueira-Álvarez, 2019, p. 252). La intervención terapéutica en los casos de dislexia suele incidir en ejercicios para afianzar precisamente la discriminación auditiva, la conciencia fonológica y la comprensión lectora (Etchepareborda, 2003). Pero sí existe otra dimensión que afecta a la persona que sufre este trastorno, la confianza, sobre la que se puede y se debe intervenir. Es frecuente que se dé, entre personas con dislexia, desánimo, frustración y baja autoestima, habida cuenta de que un fracaso lector condiciona en gran medida el devenir en la escuela de un niño con dislexia, que no es capaz de entender por qué él no progresa al ritmo de sus compañeros:

La dislexia puede afectar negativamente a la confianza y la autoimagen de una persona. A menudo se ven a sí mismos como inferiores a sus compañeros, lo cual puede llegar a ser completamente

desalentador y frustrante (Camacho-Conde y Figueira-Álvarez, 2019, p. 255).

Esta frustración, además, abarca al entorno familiar del afectado, que con frecuencia requiere asesoramiento especializado que le ayude a entender la naturaleza del trastorno y apoyo psicoafectivo durante el tiempo que duran las consecuencias, que suele ser prolongado, pues casi siempre se extiende a lo largo de toda la etapa escolar. De ahí que, sin obviar las intervenciones logopédicas habituales, cobre sentido proponer como modelos simbólicos los personajes de los libros que, sufriendo el mismo problema, han logrado sobreponerse. Como afirmaba Bandura (2009, p. 98):

A major significance of symbolic modeling lies in its tremendous reach and psychosocial impact. Unlike learning by doing, which requires altering the actions of each individual through repeated trial-and-error experiences, in observational learning a single model can transmit new ways of thinking and behaving simultaneously to countless people in widely dispersed locales.

Así pues, se postula que puede aplicarse la biblioterapia para paliar problemas derivados de la dislexia, de manera que se ofrezca soporte psicológico con el fin de que los afectados y su entorno tomen conciencia de la dificultad y mantengan el esfuerzo por superarla, sin acabar en una desesperación que los aboque al fracaso escolar y al abandono.

El uso de los libros se prescribe, en consecuencia, no tanto para que los afectados los lean directamente, pues en muchos casos no será posible o aconsejable, y supondría pretender encontrar la solución del problema en el propio problema. Lo que se propone es que las obras sean utilizadas en

una actividad de lectura en voz alta compartida (Anaya-Reig y Calvo Fernández, 2020) o sean leídas por familiares, amigos y educadores.

Para todo esto, se requiere contar, en primer término, con un corpus de libros específico, en castellano, originales o traducciones, cuya elaboración es el objetivo primero de este trabajo.

3. Método

Se realizaron búsquedas sistemáticas de libros de ficción destinados a público infantil-juvenil en torno a la dislexia empleando las palabras clave "niño", "infantil", "literatura infantil [y juvenil]", "cuento", "relato", "novela", "historia", "álbum ilustrado", "dislexia", "disléxico", y combinándolas, cuando ha sido posible, con los operadores booleanos OR AND y NOT, en:

1. Bases de datos bibliográficas y buscadores de bibliotecas, como la Base de datos de libros editados en España, el Catálogo de la BNE, el Catálogo Colectivo de Bibliotecas Públicas (CCBIP) o el de las bibliotecas universitarias españolas (REBIUN) y, directamente, en Google Libros.
2. Sitios web o blogs promovidos por fundaciones especializadas de afectados que hayan elaborado guías de lecturas sobre la materia, como DISNAVARRA.
3. Páginas de centros y grupos de investigación, como el CEPLI o el grupo GRETEL.
4. Asociaciones, instituciones y comunidades de fomento de la LIJ, como Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI), Canal Lector y muchos otros blogs y webs sobre LIJ de particulares,

por ejemplo: Bienvenidos a la Fiesta, Anatarambana, Club Peques Lectores, La Casa de Tomasa, La Lupa del Cuento o Leoteca, por citar algunos.

5. Revistas sobre LJJ, como Revista Babar.
6. Asociaciones de librerías, como Club Kiriko.

Por otra parte, para la elaboración del corpus, se ha procedido a realizar las búsquedas aplicando una serie de criterios de selección que han permitido la delimitación de nuestro estudio:

- Solo se han considerado resultados de originales o traducciones de los últimos 25 años: 1996 a 2021. Incluimos también textos escritos en años anteriores que hayan sido reeditados o comercializados en este periodo.
- El corpus está constituido por textos básicamente narrativos (cuento, relato breve o novela), aunque hemos incluido otras narraciones no propiamente literarias, pero sí de ficción, como biografías ficticias o libros de autoayuda en forma de relato).
- Hemos circunscrito el elenco a obras en lengua castellana, tanto originales como traducciones, pero informamos expresamente sobre si se han editado o se comercializan fuera de España. Dejamos fuera, en esta primera fase del trabajo, obras en otras lenguas de España distintas del castellano.
- No incluimos novelas para público adulto, por más que el protagonista sea un niño (es el caso, por ejemplo, de *Irún, mi mundo al revés*, de Nuria Pons Comellas).
- Finalmente, no se tienen en cuenta versiones adaptadas o de Lectura Fácil, para personas con dislexia o cuentos que sirvan como actividad para niños

con dislexia, sino obras cuya temática toque de algún modo dificultades que directa o indirectamente tienen que ver con el hecho de que un personaje padezca dislexia, como veremos enseguida.

Para clasificar las obras, se elaboró una ficha bibliográfica (Figura 1) con los siguientes campos:

1. Datos de edición: título, autor (y, en su caso, ilustrador, traductor o adaptador), año, editorial, colección y lugar.
2. Género: cuento, novela, biografía, otros.
3. Elementos peritextuales: tipo de soporte, en papel o digital -álbum ilustrado, libro de primeros lectores, libro en capítulos- y datos relevantes de formato, consistencia de páginas, color o tipografía (Soto Vázquez et al., 2017).
4. Edad recomendada: 5-7 años (primeros lectores, con correspondencia con la horquilla habitual en España desde que empieza a trabajarse la lectoescritura en el último curso de Educación Infantil hasta 1º de Primaria, periodo en el que predomina aún el dibujo sobre el texto), 7-9 años (correspondiente a la etapa del antiguo primer ciclo de Primaria en el que se empiezan a manejar libros en capítulos en lugar de álbumes ilustrados), 9-12 años (abarca el resto de la Educación Primaria, desde 3º, cuando los niños empiezan a gozar de autonomía lectora, lectura silenciosa y práctica lectora ya como herramienta de apertura al conocimiento), desde los 12 años (relatos de literatura juvenil propios de la adolescencia).
5. Temática: se indica si la dislexia es tema directo y principal (la dislexia de algún personaje es el conflicto en torno al

cual gira la trama), directo y secundario (algún personaje padece este trastorno y eso condiciona de algún modo la trama), indirecto (no se menciona la dislexia, pero algún personaje sufre consecuencias que pueden estar derivadas de ese problema o similares a las que padece una persona con dislexia) o circunstancial (se menciona o se trata el problema, pero no afecta apenas al desarrollo de la obra). Se incluye una breve sinopsis y se categoriza a través de 4-6 palabras clave.

6. Premios y otros datos relevantes de valoración, como condición de *long-seller* o *best-seller* por número alto de ediciones o ejemplares vendidos, distinciones, etc.
7. Disponibilidad y paradero: con indicación de si se encuentra en librerías habituales, si está descatalogado y, en ese caso, si puede consultarse en alguna biblioteca, y si existen versiones en línea o en formato digital.

ID			
	(imagen de cubierta)		
Datos de edición	Título		
	Autor	Ilustrador	Traductor / Adaptador
	Año	Editorial / Colección	Lugar
Género		Edad	Temática
Cuento <input type="checkbox"/> Novela <input type="checkbox"/> Biografía <input type="checkbox"/> Otro <input type="checkbox"/>		5-7 <input type="checkbox"/> 7-9 <input type="checkbox"/> 9-12 <input type="checkbox"/> 12- <input type="checkbox"/>	Directo principal <input type="checkbox"/> Directo secundario <input type="checkbox"/> Indirecto <input type="checkbox"/> Circunstancial <input type="checkbox"/> <u>Palabras clave:</u> 1 2 3 4
Elementos peritextuales:			
Valoraciones:			
Disponibilidad:			

Figura 1. Ficha bibliográfica. Elaboración propia.

4. Resultados y discusión: corpus de cuentos sobre dislexia

Recogemos en un elenco (Tabla 1), ordenado alfabéticamente por autor, las obras que hemos compilado.

Se han categorizado tres tipos de libros:

- A. Álbumes ilustrados, algunos de ellos en forma de relatos de autoayuda, que abordan el tema directamente sin una especial intención literaria. La mayoría de estas obras forma parte de colecciones orientadas a explicar a las personas afectadas por algún tipo de problema y a su entorno en qué consiste la

Tabla 1. Obras de LIJ sobre dislexia. Elaboración propia.

Autor	Año	Título	Ed. (Colec.)
Alloway	2020	<i>Pedro y el reto del mapa</i>	SM (Todos somos especiales)
Aparicio	2012	<i>La gran Georgina, mi dislexia y Loconcio</i>	Norma (Torre Azul)
Arroyo	2009	<i>Me cuesta leer</i>	Salvatella (¿Quieres conocerme?)
Baltscheit	2006	<i>El león que no sabía escribir</i>	Lóguez
Barnuevo	s.f.	<i>Luz Rello, la niña con dislexia que consiguió todo lo que se propuso</i>	http://www.nomecuentescuentos.com/luz-relo-la-nina-con-dislexia-que-consiguio-todo-lo-que-se-propuso/
Canal	2019	<i>Luz ilumina la dislexia</i>	Vegueta (Un mundo mejor)
Connor	2019	<i>La verdad según Mason Buttle</i>	Anaya
Dahl	1999	<i>El vicario que hablaba al revés</i>	SM (Barco de Vapor)
Fine	1999	<i>Cómo escribir realmente mal</i>	SM (Barco de Vapor)
Gardner	2013	<i>Las tres caras de la luna</i>	Nube de Tinta
González Caballero	2020	<i>La clave del Príncipe Sol</i>	Pábilo
Granara	2017	<i>Miriaa Marai Maria</i>	Quipu
Hunt	2015	<i>Como pez en el árbol</i>	Nube de Tinta
Kraljic	2015	<i>Tengo dislexia</i>	Jaguar (Miau)
Llecha Jofre	2020	<i>Noah y Dix, el misterio de la dislexia</i>	Disset
Llucià y Bailey	2012	<i>Las letras y yo. Un cuento sobre la dislexia</i>	Sandía Publishing (Proyecto Grappis).
McLaughlin	2015	<i>La máquina de escribir</i>	CocoBooks
Molina	2000	<i>Quiero ser la que seré</i>	Everest (Punto de Encuentro)
Moore-Mallinos	2007	<i>Se llama dislexia</i>	B.E.S. Publishing (Vive y Aprende)
Paz	2017	<i>Soy dix-lesa, por Papelucho</i>	SM (Barco de Vapor)
Pineda	2012	<i>Una palabra olvidada</i>	Fundación CADAH
Polacco	2006	<i>Gracias, Sr. Falker</i>	Lectorum Publ.
Pons Comellas	s.f.	<i>Roma aprende a leer y escribir</i>	s.e.
Riordan	2014	<i>El ladrón del rayo. Percy Jackson y los dioses del Olimpo</i>	Salamandra
S.a.	2017	<i>La dislexia de Manu</i>	Educapeques. [https://www.educepeques.com/cuentos-infantiles-cortos/cuentos-para-ninos/cuento-sobre-dislexia.html]
Sánchez Ibarzábal	2014	<i>Pirata Plin, Pirata Plan</i>	SM (Barco de Vapor)
Serra i Fabra	2015	<i>El club de los raros</i>	SM (Barco de Vapor)
Tourville	2012	<i>Mi amiga tiene dislexia</i>	Latinbooks (Amigos Especiales).
Willis	2014	<i>Odio la escuela</i>	Océano (Los Álbumes)

naturaleza del trastorno y a proponer soluciones para mejorar la autoestima y la autoaceptación, y para lograr una adecuada integración. Por ejemplo, En *Tengo dislexia*, de Kraljic, Sam, el niño protagonista, recuerda algunas personas famosas que han sufrido este trastorno: Washington, Einstein, Edison, Hans Christian Andersen, Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, Tom Cruise o Leonardo Di Caprio. Otro ejemplo es *Me cuesta leer*, de Laura Arroyo, una explicación narrada de las dificultades con las que convive una niña con dislexia y de cómo va ganando en seguridad, gracias a la ayuda profesional. Otros libros similares, algunos de los cuales solo están disponibles en línea, son: *Luz ilumina la dislexia*, álbum ilustrado de Eulàlia Canal; *Las letras y yo*, de Llucìa y Bailey; o *La dislexia de Manu*, sin referencia de autor.

- B. Relatos literarios, algunos también en formato de álbum ilustrado si van dirigidos a un sector de primeros lectores, en los que no se alude (o apenas) a la dislexia, pero en los que se ponen de manifiesto, en alguno de los personajes, consecuencias de padecer este problema. Así, para Pol, el protagonista de *La máquina de escribir*, de McLaughlin, las palabras que él teclea no aparecen en el papel como deberían ser, pero eso no le importa porque su cabeza está llena de fantásticas ideas y él sabe cómo contarlas: de hecho, cuando se rompe la máquina se da cuenta de que es él quien inventa las historias y que las puede dibujar con gran talento sin tener que escribirlas. Otros álbumes ilustrados similares son *El león que no sabía escribir*, de

Baltscheit; *La clave del Príncipe Sol*, de González Caballero; o *Pedro y el reto del mapa*, de Alloway.

- C. El grupo más numeroso es el de cuentos en capítulos o novelas con historias, casi siempre con narrador intradiegetico protagonista, en las que uno de los personajes sufre dislexia y este hecho condiciona los rasgos que lo caracterizan. Así, por ejemplo, la dislexia es prácticamente una señal, para el personaje principal de *El ladrón del rayo*, de Riordan:

Te diagnosticaron dislexia, quizá también THDA [...]. Las letras flotan en la página cuando las lees, ¿verdad? Eso es porque tu mente está preparada para el griego antiguo. Y el THDA (eres impulsivo, no puedes estar quieto en clase), eso son tus reflejos para la batalla" (pp. 73-74).

Mucho más realista —y dramática desde el punto de vista humano— es *La verdad según Mason Buttle*, de Leslie Connor, pero el protagonista es, en este caso, un antihéroe con dislexia que debe convivir con este problema, que no es para él, además, el más importante.

Un tono radicalmente distinto, de humor y caricatura, es el que hallamos en *El vicario que hablaba al revés*, de Roald Dahl. La dislexia que padeció su protagonista, el reverendo Ozire, fue superada en la juventud, pero se apunta como la causa probable de que padeciera el extraño mal que constituye el conflicto de la obra. Ozire no se altera y encuentra, con ayuda de sus amigos, un remedio creativo a su dolencia: un retrovisor para volver a ver el mundo al derecho.

Algunos de los ejemplos anteriores no discurren primordialmente en la escuela,

pero parte importante de los relatos abordan el problema en un ambiente escolar: primero, porque es en los aprendizajes escolares relacionados con la asunción de la cultura escrita donde más se ponen de manifiesto las consecuencias de la dislexia; después, porque es en la escuela donde más tiempo pasa un niño entre 6 y 16 años, por lo que la mayor parte de sus conflictos y relaciones tienen lugar allí. El personaje principal de *El club de los raros*, de Jordi Serra i Fabra, no tiene dislexia, sino disfe-mia, pero sí padece dislexia uno de los personajes secundarios, Bernardo, que sufre en el colegio desde el primer día de clase el desprecio e incomprensión de otros niños, sobre todo del matón del curso. Pero él y sus amigos acaban descubriendo que, en el fondo, todos somos raros (de hecho, el club lo acaban integrando los 21 alumnos de la clase). Además, reciben el consejo que les brinda un escritor que un día visita el colegio, trasunto del autor: "en cada clase hay tartamudos, disléxicos, gordos, flacos, miopes... Es el reparto de la naturaleza". Por eso, no hay que permitir que otros se bur-len, pero, en cualquier caso, existe un gran remedio: "aceptarse uno como es y reírse de sí mismo".

Otro caso en el que el afectado no es el personaje principal, sino un secundario, y en el que aparece de nuevo el tópico de la confianza en uno mismo, junto con el de la amistad, lo encontramos en la iconoclasta novela *Cómo escribir realmente mal*, de Fine, cuyo protagonista, Martín Vicente, es un niño rebelde que acaba ayudando a un compañero que sí sufre dislexia.

También el protagonista de *Soy Dix-Leso*, de Paz, es un niño, un personaje muy conocido en Chile, Papelucho, que escribe en forma de diario sus peripecias en

torno a la dificultad para escribir (y decir) las palabras correctamente. En este caso, el tema se trata con humor descarnado y desinhibición:

—Entonces ¿por qué no voy al colegio?

—Es mejor que descanses unos días.

—¿Eso quiere decir que no necesito estudiar más? ¿No volveré al colegio?

Me estaba dando cototo de no volver en jamás de los jamases y perder para siempre mi chicle del escritorio, mi gusano de seda y el membrillo que tengo madurando.

—Volverás apenas te mejores -dijo el papá consolativo.

—¿Cómo voy a mejorarme si no me dan remedios? ¿Me van a operar?

—No, no, no. Ni operación ni remedios. Pura-mente unas clases de atención.

—¿Clases de atención? No entiendo

—¡Eso! -clamó electrónizado-. Tú no entiendes algunas cosas simples. Con unas pocas clases te mejoras -y me palmeteeaba todo entero.

—¿Me mejoro de qué?

—De lo que tienes, claro

No se atrevió a decirme el nombre de mi enfermedad. Pero yo sé que es dix-leso.

Finalmente, en *Como pez en el árbol*, de Hunt, se recrea de un modo vívido y realista la historia de Ally, una niña con dislexia en una población de Estados Unidos: su frustración en la escuela, la burla de compañeras, la aceptación de muchas otras personas y, muy por encima de todo, su arrollador deseo de superación que nace en ella cuando conoce al profesor Daniels, paradigma de buen maestro:

—El señor Daniels dice que me pasa algo llamado dislexia y que por eso me cuesta tanto leer. Me está ayudando después de las clases. Keisha pone los ojos como platos.

—¿Clases después de las clases? Es horrible. O sea, horrible.

Me gustaría decirle que pasaría la noche en la escuela colgada de los pies en el armario de las escobas con tal de aprender a leer.

—No me importa. Es muy amable por ayudarme.

—Y nosotros también te ayudaremos — promete Albert.

5. Conclusiones

Los textos proyectan, en general, cuatro categorías de mensajes, estrechamente relacionados entre sí, que se han puesto de manifiesto a la hora de expresar de modo sintético la temática de cada libro en las palabras-clave que se incluyen en la ficha bibliográfica:

1. Cada persona es distinta y cuenta con algo especial. No deben percibirse como negativas las diferencias, aunque, esto, en un primer momento, provoque en otras personas algún tipo de rechazo, bien por celotipia, bien por incomprensión, como la protagonista de *Quiero ser la que seré*, de Molina:

Mis maestras creían que ser zurdo era algo “siniestro”, que significa maligno. Pobrecillas, porque me obligaron a escribir con la derecha no por mala fe sino por simple ignorancia. Mi mamá creía que no saber leer era mi forma de protestar por no tener papá. Mis abuelos pensaban que era mi forma de reclamar por tener padrastro. Mis hermanos pensaban que era mi forma de llamar la atención para que todo el mundo me consintiera. Isabel creía que yo tenía mucho ingenio para cambiar las sílabas de lugar. Mis maestras creían, simplemente, que yo no ponía atención, que era

rebelde o desobediente o torpe o inútil. Pero, sobre todo, algunas pensaban que yo era un poquitín mentirosa.

2. Las persona con dislexia sufren a menudo dificultades que han de superar, pero en las obras se ponen de manifiesto, casi siempre, de manera amable y poco dramática, como sucede en *Mriaa Marai Maria*, de Granara; en *El león que no sabía escribir*, de Baltscheit; o en *Una palabra olvidada*, de Pineda.
3. Los niños con dislexia cuentan con ventajas, pues su déficit se compensa con el desarrollo de otras habilidades. Muchos descubren que son particularmente inteligentes y creativos, como tantos personajes históricos que han tenido dislexia. Ally, en *Como pez en el árbol*, es una niña especial, capaz de pensar “fuera de la caja”, como le dice su profesor. Exactamente igual que la señorita Blinny, la logopeda de Mason Butt: “Pensar fuera de la caja es un don”. Standish, en *Las tres caras de la luna*, de Gardner, es capaz de ver lo que los demás no pueden gracias a su genial intuición. Y el protagonista de *Pedro y el reto del mapa*, puede regresar al campamento sin tener que leer el mapa, porque suple su déficit con una sorprendente capacidad de orientación.
4. La superación de las dificultades requiere de uno mismo, por un lado, conocerse y aceptar las propias limitaciones y, por otro, apoyarse en determinadas personas (especialistas, educadores, amigos). Por ejemplo, el protagonista de *Noah y Dix*, de Llecha Jofre, debe “domesticar” la dislexia, pero la mayoría de los niños que la

sufren cuentan con un guía: Ally con su profesor Daniels, Mason con la señorita Blinny o María, en *Quiero ser la que seré*, con la nana Tere y con la maestra de educación especial que contrata su padrastro.

En fin, estos son algunos ejemplos de cómo pueden ser utilizadas las obras. Consideramos, por tanto, que este corpus

abierto de LIJ sobre dislexia puede constituir una herramienta válida para tratar este problema a partir de los planteamientos de la biblioterapia. La propia experiencia en su elaboración abre cauces para la realización de otros repertorios con vistas a la aplicación de esta técnica a problemas de otra índole en la educación infantil.

Bibliografía

- ANAYA-REIG, N. y CALVO FERNÁNDEZ, V. (2020). Intervención psicoeducativa para promover el hábito lector en la formación docente. En M.M. Molero et al. (Comps.), *Variables Psicológicas y Educativas para la Intervención en el ámbito escolar* (pp. 127-137). Madrid: Dykinson.
- ARTIGAS-PALLARÉS, J. (2009). Dislexia: enfermedad, trastorno o algo distinto. *Revista de Neurología*, 48(Supl2), 63-69. <https://doi.org/10.33588/rn.48S02.2009007>
- BANDURA, A. (2009). Social Cognitive Theory of Mass Communication. En J. Bryant y M.B. Oliver (Eds.), *Media Effects. Advances in Theory and Research*, 3ª ed. (pp. 94-124). Routledge.
- CAMACHO-CONDE, J.A. y FILGUEIRA-ÁLVAREZ, D. (2019). Programa de Intervención Psicopedagógica de Alumnos con Dislexia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia Creativa*, 8, 250-266. <https://doi.org/10.30827/Digibug.57766>
- CARRILLO GALLEGO, M.S., ALEGRÍA ISCOA, J., MIRANDA LÓPEZ, P. y SÁNCHEZ PÉREZ, N. (2011). Evaluación de la dislexia en la escuela primaria: prevalencia en español. *Escritos de Psicología*, 4(2), 35-44. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2011.1407>
- CERRILLO TORREMOCHA, P. y SÁNCHEZ ORTIZ, C. (2006). Literatura con mayúsculas. *Ocnos*, 2, 7-21. https://doi.org/10.18239/ocnos_2006.02.01
- COLOMER, T. y DURÁN, T. (2008). La literatura en la etapa de educación infantil. En M. Bigas y M. Correig (Eds.), *Didáctica de la lengua en la educación infantil* (pp. 213-249). Madrid: Síntesis.
- ETCHEPAREBORDA, M.C. (2003). La intervención en los trastornos disléxicos: entrenamiento de la conciencia fonológica. *Revista de Neurología*, 36(Supl1), 13-19. <https://www.doi.org/10.33588/rn.36S1.2003036>
- QUESADA CONDE, A.B., JUSTICIA DÍAZ, M.D., ROMERO LÓPEZ, M. y GARCÍA BERBÉN, M.T. (2014). La enfermedad crónica infantil. Repercusiones emocionales en el paciente y en la familia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(4), 569-576. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v4.832>
- SALABERRÍA, G. (2014). *La construcción literaria de la ética. Valores y contextos sociales*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- SÁNCHEZ CORRAL, L. (2003). De la competencia literaria al proceso educativo: actividades y recursos. En A. Mendoza Fillola (Comp.), *Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 319-348). Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- SERRADAS FONSECA, M. (1999). El valor terapéutico de la lectura en el medio hospitalario. *Aula*, 11, 233-245. <https://www.doi.org/10.14201/3533>
- SOTO VÁZQUEZ, J., CREMADES GARCÍA, R. y GARCÍA MANSO, A. (2017). *Didáctica de la literatura infantil*. Cáceres: Universidad de Extremadura.

